

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Libertad y elecciones del hablanteser en las psicosis frente al encuentro con el discurso del analista.

Salinas, Laura.

Cita:

Salinas, Laura (2010). *Libertad y elecciones del hablanteser en las psicosis frente al encuentro con el discurso del analista. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/857>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/vaU>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

necessária para estas crianças.

A partir daí, a cada Oficina de Leitura realizada podíamos observar lentamente uma transformação na atitude, no comportamento, nos modos de ser de cada criança, formando assim um harmônico grupo de trabalho.

Dessa forma, as crianças desenvolveram a confiança e a tranquilidade, aceitando estar no grupo com a terapeuta. Com as experiências vividas a cada sessão, elas se permitiram regredir quando sentiam necessidade. Vimos esta situação quando a partir das atividades propostas as crianças se recusavam a realizar uma tarefa deixando claro que não conseguiam fazer, e não faziam, se não tivesse a ajuda da terapeuta. Acreditamos que esse fato mostrava o momento do retorno a não-integração, em que ela precisava temporariamente se ligar novamente à terapeuta para poder realizar a sua atividade, mostrando a necessidade do *holding* vivo do ser humano, para que houvesse nova oportunidade para re-integração do *self*. Como resalta Winnicott (2005, p.215) "o bebê é seguro pela mãe e só entende o amor que é expresso em termos físicos". Com o apoio e ajuda da terapeuta realizados de forma suficientemente bem, as crianças puderam descobrir o seu próprio *self*, podendo existir e sentir-se real.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FULGENCIO, L. O brincar como modelo do método de tratamento psicanalítico. In Revista Brasileira de Psicanálise. Volume 42, n.1, p.124-136, 2008.
- WINNICOTT, D.W. A família e o desenvolvimento individual. Tradução de Marcelo Brandão Cipolla. 3. ed. São Paulo: Martins Fontes, 2005.
- WINNICOTT, D.W. O brincar e a realidade. Tradução de Octávio de Aguiar Abreu e Vanede Nobre. Rio de Janeiro: Imago, 1975.

LIBERTAD Y ELECCIONES DEL HABLANTESER EN LAS PSICOSIS FRENTE AL ENCUENTRO CON EL DISCURSO DEL ANALISTA.

Salinas, Laura

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El encuentro con el discurso del psicoanalista, -en tanto como lo propone Lacan sería deseable fuera el encuentro con un analizado-, podría producir las condiciones para una elección diferente por parte del ser del sujeto psicótico comprometido en su trabajo de autotratamiento de los retornos de lo real. En tanto serhablante esa ocasión podría suponer un momento electivo, en el que hallara las condiciones de expresar preferencia o rechazo por ese discurso, debido a sus implicancias en la toma de posición sobre su forma de gozar.

Palabras clave

Psicosis Elección Libertad Tratamiento

ABSTRACT

FREEDOM AND DECISION-MAKING OF THE TALKING BEING IN PSYCHOSIS RELATIVE TO THE ENCOUNTER WITH ANALYST'S DISCOURSE

The encounter with the discourse of the psychoanalyst, as long as Lacan proposes would be desirable to be the encounter with an analyzed-, could produce the conditions for a different choice by the being of the psychotic subject committed to its self-treatment work on the returns of the real. As a "parlêtre" that occasion could suppose an elective moment, where he will find the conditions to express preference or rejection for that discourse, because of the implications for the stance on his way to enjoy

Key words

Psychosis Election Freedom Treatment

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación UBACyT 2008-2010 "Momentos electivos en el tratamiento psicanalítico de las neurosis en el servicio de clínica de adultos de la facultad de psicología UBA"

"...la locura...lejos de ser un insulto para la libertad, es su más fiel compañera; sigue como una sombra su movimiento. Y al ser del hombre no sólo no se lo puede comprender sin la locura, sino que ni aun sería el ser del hombre si no llevara en sí la locura como límite de su libertad" [1]

El encuentro con el discurso del psicoanalista, -en tanto como lo propone Lacan[1] sería deseable fuera el encuentro con un analizado-, podría producir las condiciones para una elección diferente por parte del ser del sujeto psicótico comprometido en su trabajo de autotratamiento de los retornos de lo real.

En tanto serhablante, esa ocasión podría suponer un momento electivo en el que hallara las condiciones de expresar preferencia o rechazo por ese discurso, debido a sus implicancias en la toma de posición sobre su forma de gozar.

"Podemos hablar de deseo en la psicosis, o debemos limitarnos en todos los casos a la pobreza conceptual y la comodidad ética con que se repite, como objetivo del tratamiento de la psicosis: "hay que acotar el goce"?

¿Son el alivio, y tal vez el decoro, las únicas metas que podemos concebir para el tratamiento de la psicosis? ¿O una clínica mejor definida permitiría una apertura diferente del analista a la psico-

sis?” [III]

Tomamos estas preguntas de Gabriel Lombardi como causa de la indagación que aquí proponemos, a partir de la clínica sostenida en el marco del Servicio de clínica de adultos de UBA Avellaneda. Las conjugamos con otra pregunta: ¿Podríamos decir entonces que existe un margen de libertad de elección en la psicosis?

EL MECANISMO Y LA ELECCIÓN EN LAS PSICOSIS

La libertad, si hay una posible, es la de elegir de otro modo que aquella que indica la sobredeterminación inconciente que condena al sujeto a un goce sacrificial y sotierra su deseo.

En las psicosis, Lacan formula tempranamente el problema de la libertad, “con el desplazamiento de la causalidad de la locura hacia esa insondable decisión del ser en la que éste comprende o desconoce su liberación, hacia esa trampa del destino que lo engaña respecto de una libertad que no ha conquistado”. [IV]

El alienado, el loco -que no necesariamente es alguien incoherente-, puede encontrar su libertad realizando su ser en una identificación sin mediación, en una relación de infatuación yoica por la que el ideal lo mantiene liberado del sojuzgamiento a la atadura de lo Real. Seducción imaginaria en la elaboración del delirio que cuando no logra dar solución a la embestida pulsional, deja sometido nuevamente al sujeto en el riesgo del sacrificio suicida o agresivo del narcisismo transitiuista.

La libertad puede presentarse también como otra faz de realización del ser en la psicosis, cobrando el aspecto de la ironía que cuestiona el lazo con el semejante, o de aquellos estados de aislamiento o catatonia que prescinden o suspenden el vínculo con el otro, con el cuerpo, con lo Imaginario.

Pero el estatuto de esta libertad del ser se ordena lógicamente para la clínica, cuando puede ser situada simbólicamente en su articulación a la estructura del lenguaje.

La libertad deviene en lo imaginario el correlato de la liberación del conjunto de los significantes que se revelan desanudados ante el desencadenamiento. El decir del alienado precisa entonces su estructura de psicosis, cuando testimonia los efectos del mecanismo forclusivo de un significante primordial, a través de los fenómenos que se automatizan, haciendo retornar desde lo real aquello rechazado. Cuando la confrontación con un acto interpela a un significante particular, el del “Nombre-del-Padre dice Lacan, puede pues responder en el Otro un puro y simple agujero, el cual por la carencia del efecto metafórico provocará un agujero correspondiente en el lugar de la significación fálica.” [V]

El desencadenamiento entonces, es de los significantes que surgen en lo real como respuesta a la elección forclusiva: “mandar a pasear la impostura” de Un Padre, con la prosecución posterior de los retornos de lo real. Hay elección en la forclusión. Lo elegido en la forclusión entonces, es el rechazo a una ley sin ley, el rechazo a un Otro del Otro. Es una elección forzada entre alienarse o no a un significante primordial, pero una elección al fin.

Es decir que esa libertad de elección originaria bajo la forma del rechazo, deja al sujeto de la psicosis, más que libre, librado, condenado (mártir) al inconciente en lo real.” El efecto subjetivo de *ser forzado* se produce entonces en relación al mecanismo de los retornos de lo real, quedando el sujeto en posición de comando. Primero queda forzado sin posibilidad de elegir frente a los efectos de significación no dialectizables, y en un momento lógicamente posterior [VI] durante el intento de elaboración delirante de esos efectos no dialectizables, queda forzado, pero frente a la imposición de la voluntad de un Otro.

EL CONSENTIMIENTO AL DISCURSO DEL PSICOANALISTA

Qué haría que el sujeto psicótico decida compartir su realidad más íntima si a él, el estar librado al inconciente en lo real, le produce una certeza no dialectizable sobre la presencia del objeto *a* que inhabilita el depósito de un saber en el Otro?

El psicótico, al encontrar en sus interlocutores la *comprensión* de su discurso desde el sentido en lugar de la escucha del saber que se articula en sus elaboraciones, suele no compartir su realidad. Es comprendido con el sentido aportado desde el exterior, por una inexistente realidad compartida que rebaja su realidad a ‘locura’ o incoherencia.

Pero el sujeto podría decidir compartir el padecimiento que sopor-

ta en soledad, si encuentra un discurso que tenga posibilidades de alojar ese padecimiento sin convocar a la repetición del mecanismo forclusivo.

En tanto la posición del psicoanalista está hecha del objeto *a*, se muestra apta para habilitar la realidad del psicótico quien tiene que vérselas con ese saber incc. no reprimido y portador en sí mismo del objeto *a* no extraído.

Este discurso, al hacer la suposición de un sujeto para ese saber autoconcernido, promueve la fundación de un nuevo real: la extracción del sujeto del lugar del agente del discurso, conllevando la creación de un vacío alrededor del cual el ser del sujeto psicótico puede hallar otra ex -sistencia, pues “nada existe sino sobre un fondo supuesto de ausencia.” [VII] (Lacan, J; 1966:376)

La posición de testigo, de secretario [VIII], se constituye al vaciar de sentido la escucha para interesarse en el testimonio como saber articulado. Acto del analista que crea una particular *presencia de palabra*, entendiendo que la estructura fundamental de la palabra es nombrar la ausencia, crear intervalo [IX]. Esta posición tiende a invalidar la posibilidad de la respuesta erotómana o persecutoria, al desactivar el diálogo imaginario.

El analista podrá incluirse si logra ubicar las coordenadas del trabajo que el sujeto ya viene realizando. Será incluido en el autotratamiento fundamentalmente, por lo que él puede constituir en tanto discurso, es decir por el acto en el cual la distribución subjetiva [X] ceda la posición de sujeto al enfermo. Si esto ocurre se está a las puertas de una primera elección del ser del sujeto, en *consentir* la presencia de palabra del analista y dar inicio al testimonio de su propia relación con lo real, como modo de encontrar apoyatura al autotratamiento elaborativo que necesita realizar.

Pero en numerosos ejemplos de la clínica encontramos que al dar consentimiento a la presencia de este interlocutor particular que es el analista, el ser del sujeto puede dar un paso más. A partir de ese consentimiento, suele encontrarse en posición de elegir entre anudarse a esa presencia de palabra o elegir la libertad de la locura. Hallamos que la elección por el anudamiento, habilita para el sujeto la posibilidad de crear otras respuestas para tratar aquello que se le impone como real.

La hipótesis que pongo hoy a trabajar aquí para el caso de las psicosis, es que el ser del sujeto llega a esa posición de elección, por la maniobra del analista frente a los embates del goce auto o heteromutilante que interpela su posición de completa sumisión [XI]. Su maniobra en relación a ese goce del sujeto como padecimiento que inhabilita la posibilidad de permanecer entre los otros o que pone francamente en riesgo la vida, es una implicación forzosa. [XII] que tiene como recurso privilegiado la puesta en juego de su relación a la falta-en-ser que ha obtenido en su propio análisis.

Defnia, de 38 años, consulta por tener dificultad con las materias del CBC. Estudia nutrición. Siente que algo con “pensamiento científico no consiguió”, que le cuesta relacionar, y que insiste en quedarse sentada estudiando, “embotada”. Tuvo “otras crisis” -de las que no da detalles- salvo que ocurrieron cuando vivía con dos hermanas en La Plata mientras estudiaba Veterinaria. Llegó hasta 2º año. “Me sentía un pollito al lado de los libros grandes; no sabía por dónde agarrarlos.”

Dice que cada vez se levanta más temprano para estudiar y tarda más tiempo en desayunar. Necesito que esté todo ordenado, -se ríe- que parezca que nadie vive en la casa. Dice que la educaron “demasiado ordenada” y “extremista.” Que es “muy delicada cuando los otros comen...” Dice que escuchó sobre las características del diagnóstico de TOC; “Ud. qué piensa? compulsiva puede ser, trastornada no!”

“Le da asco y ganas de vomitar cuando la gente no tiene modales; comen con la boca abierta; se les ve la comida y “digo Ay!” Un novio que tuvo también se metía la mano en la boca cuando comía...”

Dice que estudia nutrición para ayudar a su papá que se alimenta mal. “Veo que se hace enemas. Quiero que se alimente mejor”. Dice que aunque parezca ridícula, ella usa sombrilla para protegerse la piel del sol por sus manchas, -como se hace en su país. “La gente se ríe pero porque es ignorante”.

Al hablar de las dificultades para estudiar surgen las “interferencias” que obstaculizan su concentración: problemas de convivencia con la Sra que le alquila la habitación donde vive. Eso la lleva

a pasar todo el día en la facultad. Duerme muy pocas horas y permanece en los pasillos y en las escaleras del edificio. Está empezando el invierno y esos lugares son al aire libre. También dice no llevarse muy bien con los 'compañeritos' de la facultad; prefiere la amistad de señoras grandes como las de la iglesia con las que se puede conversar de cosas serias. Aclara que se lleva mejor con los animales que con las personas. Se emociona recordando que un perrito que tuvo le hizo entender que "se puede ensuciar".

"No es por imponer pero mantener el orden.....Padre, por qué me hiciste tan extremista"... "Def, eres inteligente, por qué no te encuentras?! Encuéntrate a ti misma!"

Durante esos primeros meses las preguntas se orientan sobre cómo podría encontrar tiempo para descansar y cómo encontrar un modo para estar más tranquila en el lugar donde vive. Va realizando la historización de las arbitrariedades a las que fue sometida en su infancia y adolescencia. Habla de la vigilancia de sus padres "desde la panza". De las monjas donde estuvo pupila toda su adolescencia. Del control que ejercen sus hermanas por carta. De la hermana que más siente el control, es con la que no se habla ni escribe desde hace dos años. Esta le decía en referencia al respeto a la madre de ambas: "con mamá no se habla".

El monto que le envía su familia es ínfimo, y aunque es confuso si hay una imposición de sus hermanas para que deba quedarse aquí, se indagan sus propios deseos de estar en Argentina. Dice: "me gusta la UBA, me gusta la Argentina. Yo me quiero quedar acá. No quiero volver a...". Se le propone continuar pensando juntas en ideas de cómo mejorar su proyecto de vida aquí.

Vuelve diciendo que está mejor, que está pudiendo estudiar. Que ya no tiene tanto "la mente en otro lado."

Del analista se despide siempre muy cariñosa con un "espero dejarla pensando". Otra vez trae una publicidad de una parrilla con una foto seductora, en la que se ven un cuchillo y un bife sangrante y dice que es "una receta de regalo".

Habla de cómo prepara comida sana; de los cuidados que tiene en su alimentación para que su piel no tenga manchas. También el cuidado del perfecto esmalte blanco de sus dientes.

En otra ocasión, trae unos alfajorcitos hechos por ella misma envueltos para regalo cuidadosamente. "Me gustaría que los pruebe" dice. El analista cree advertir que quiere que los pruebe delante de ella, se lo consulta y ante su afirmación, así lo hace.

En las semanas siguientes dice estar mejor, "más tranquila en la convivencia". Empieza a hablar de algo que la asustó al salir de la iglesia. Un espíritu cantaba en ella. Su memoria no podría recordar esa melodía tan difícil que ahora mismo no puede recordar. En la misa sintió que las palabras que "el padre decía" eran para ella. Se le propone no asustarse y que podríamos seguir hablando de eso si ella lo desea, pero no vuelve a hablar de eso. En la iglesia se siente bien. No sabe "qué haría sin ella." Habla de las amistades de la iglesia: "Se nota que esas personas están con Dios."

Va encontrando algunas soluciones para las cartas de sus hermanas que llegan y tiene que responder "sí o sí". -Se le pregunta por qué tendría que responder 'sí o sí'. Decir que estás ocupada ahora estudiando y que ya contestarás cuando estés más tranquila? Encuentra unas "amiguitas" para estudiar y empieza a reunirse con ellas. Dice: "son muy buenas."

Le va bien en un parcial de 'conocimiento científico' y está muy contenta. Le va mal en química sin embargo "pero ahora entiendo más". Comenta entre otros temas que "está usando menos la sombrilla."

Consiguió a través de una señora 'celestial' que conoció en la iglesia, un lugar más independiente para alquilar. Allí tendría su cocina y su baño. Durante la espera, se intensifican las dificultades con la locataria actual. Otra vez "la falta de educación, la invasión del desorden, la ignorancia, la suciedad".

Llega a una entrevista diciendo: "licenciada, ahora va a tener mi cuadro completo" En una pelea con la locataria: "perdió el juicio por completo". Dice: "Gritaba como cerdito aunque soy gallo y ella me dio una trompada" Recuerda que en "otra crisis" las hermanas la llevaron de nuevo a su país. Que en ese momento no la dejaron llevar su perrito y que destruyeron su vida. "Es gente incivilizada... No quiere pagarme el arreglo del diente donde se saltó el esmalte. Si esa es la respuesta el 'toro' le va a hacer frente." Ante la

sugerencia de no exponerse nuevamente, poder esperar a la mudanza cercana, y tal vez hacer la denuncia, insiste que va a responder como 'toro', por lo que se le expresa que "habría que decir entonces que no nos está sirviendo demasiado este trabajo". Defnia se detiene sorprendida, hace un silencio y responde rápidamente: "entonces voy a buscar otro lugar" "Voy a defender como perro mi lugar para la tranquilidad". Reflexiona: "Menos mal que salí de ahí porque le hubiera tirado el vidrio que tenía al lado"

En las semanas siguientes logra mudarse al nuevo lugar sin hacer la denuncia policial. Durante la espera relata los modos que encuentra para evadir a la locataria de la trompada.

Si bien algunas 'dificultades de convivencia' vuelven lentamente a producirse con la nueva locataria, la señora 'celestial', Defnia encuentra no sin dificultad modos de armarse un lugar para estudiar en su habitación, para resguardar sus alimentos. Consigue llevar a vivir con ella a un perrito de mascota que encuentra en la calle. Empieza a estudiar mejor química.

Trae para mostrar, una caja con anillos que ha hecho, tejiendo hilos de tanza con cuentas acrílicas de colores. Dice que le costó mucho hacerlo y que lo hizo siguiendo un modelo que le envió su hermana Miguela. "Si puedo estudiar las fórmulas químicas, cómo no voy a poder hacer estos?" Le da a elegir dos al analista. Aprueba luego un examen recuperatorio de química (al que llevó un sahumero) y logra que sus hermanas aumenten el monto de dinero que le envían. En ese período se consigue tomar nota en forma clara de los nombres de cada uno de sus seis hermanos, los lugares donde viven y el tipo de relación que ella mantiene con cada uno.

A cinco meses de su primera consulta, como el lugar donde se ha mudado es en una localidad muy alejada de la universidad y el horario en que el analista atiende no coincide ya con los días que ella cursa, propone no continuar viniendo "por ahora." Dice que se siente mejor. Concorre una vez más y trae de regalo algo que hizo especialmente para el analista.

El regalo es un adorno tejido para colgar. En él están pegados en forma decorativa los siguientes objetos: un sombrero de mimbre en miniatura; una máscara de cerámica que sonríe dividida en dos mitades cada una pintada de color diferente; tres cuentas peruanas de cerámica una encimada sobre la otra casi borroneamente!; una cucharita de madera; 5 ollitas de barro en miniatura; y en la esquina de abajo a la derecha, como ocupando el lugar de la firma, la huella de un perrito hecha en cerámica. La red se cierra con cinco flecos en los que una cuenta de metal los anuda a cada uno.

Tiempo después envía un mail para contar que está muy contenta con arreglos que pudo hacer en su casa con dinero que enviaron sus hermanos y que todo continúa "en armonía."

PARA CONCLUIR

Esta elección del ser, de alienarse a una presencia de palabra, parece habilitar la posibilidad de crear otras respuestas para tratar aquello que se impone como real. La suspensión del pasaje al acto en este caso, pareciera permitirle la respuesta de la sublimación. Cocinar un regalo para el analista que *nutriéndolo* vuelve controlable su goce. Empezar a encadenar los hilos y los canutillos para tejer los anillos y los pensamientos. También el cuerpo que ahora tiene ritmos más tolerables entre la vigilia y el sueño.

El encadenamiento a esta presencia particular, parece dejarlo más libre en la relación al deseo, que encuentra *por ahora* otros modos de satisfacerse.

NOTAS

[I] LACAN, J. (1946) "Acerca de la causalidad psíquica" en *Escritos 1*, Editorial Siglo XXI

[II] LACAN, J (1967) "Breve discurso a los psiquiatras"

[III] LOMBARDI, G (2001) "La clínica del psicoanálisis 3. Las psicosis", editorial Atuel, Buenos Aires.

[IV] LACAN, J. (1946) "Acerca de la causalidad psíquica" en *Escritos 1*, Editorial Siglo XXI

[V] LACAN, J. (1958) "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis" en *Escritos 2*, Editorial XXI, 1984. Pag:540

[VI] LOMBARDI, G (2001) La clínica del psicoanálisis 3. Las psicosis Pag 101, editorial Atuel.

[VII] LACAN, J. (1966) "Respuesta al comentario de Jean Hyppolite" en *Escritos 1*, Editorial Siglo XXI, Pag:376.

[VIII] LACAN, J. Clase del 25 de abril de 1956. Seminario 3. Las Psicosis, Editorial Paidós.

[IX] LOMBARDI, G. (2000) Ibid. Pag. 133

[X] LOMBARDI, G (2000) Ibid. Pag.43

[XI] LOMBARDI, G. (2000) Ibid. Pag.68

[XII] SOLER, C(1991) "Estudios sobre las psicosis", editorial Manantial, pag.11. "vacilación de la implicación forzosa del analista".

BIBLIOGRAFIA

LACAN, J. (1946) "Acerca de la causalidad psíquica" en *Escritos 1*, Editorial Siglo XXI

LACAN, J. (1958) "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis" en *Escritos 2*, Editorial XXI, 1984.

LACAN, J. (1966) "Respuesta al comentario de Jean Hyppolite" en *Escritos 1*, Editorial Siglo XXI.

LACAN, J. (1967) "Breve discurso a los psiquiatras"

LACAN, J. (1955-56)"Seminario 3. Las Psicosis, Editorial Paidós.

LOMBARDI, G. (2001) "La clínica del psicoanálisis 3. Las psicosis", editorial Atuel, Buenos Aires.

SOLER, C. (1991) "Estudios sobre las psicosis", editorial Manantial, pag.11. "vacilación de la implicación forzosa del analista".

SOLER, C.(2004)"El inconciente a cielo abierto", JVEediciones, Buenos Aires.

CONCEPTUALIZACIONES DEL TRAUMA EN FREUD Y LACAN

Sanfelippo, Luis César

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo comparar las nociones freudianas de trauma con la postura de Lacan al respecto en los Seminarios X y XI. Se intentará demostrar que en la obra de Freud la categoría no es unívoca. Habría al menos tres conceptualizaciones diferentes que se vincularían con distintos modos de pensar la dirección de un tratamiento y las intervenciones sostenidas en él. Y sin embargo, a pesar de dichas transformaciones, permanecería constante un modelo formal relacional, que impediría concebir una experiencia traumática a partir de un acontecimiento absolutamente externo y determinante, que impactaría sobre un sujeto completamente pasivo, completamente víctima. De acuerdo con este modelo, lo traumático podría ser pensado a partir de una relación de exterioridad y exclusión recíproca entre un elemento y un sistema. Finalmente, procuraremos justificar que las diferencias en la lectura lacaniana no cuestionan dichos rasgos formales.

Palabras clave

Trauma Psicoanálisis Modelo

ABSTRACT

THE NOTIONS OF TRAUMA IN FREUD'S AND LACAN'S WORKS
This study aims to compare the Freudian notions of trauma with Lacan's position on the matter within Seminars X and XI. It will try to be demonstrated that in the work of Freud the category is not univocal. There would be at least three different conceptualizations linked to different ways of thinking about the direction of a treatment and about the psychoanalytic operations upon it. And yet, in spite of these transformations, a constant formal-relational model would remain, which would denied a conception of a traumatic experience as an absolutely external and determinant event, which would impact on a completely passive, entirely victim subject. According to this model, the traumatic might be thought from a relationship of exteriority and mutual exclusion between an element and a system. Finally, we will try to justify that the differences in the Lacanian reading do not question these formal features.

Key words

Trauma Psychoanalysis Model

En trabajos anteriores[i] hemos esbozado un recorrido por la historia conceptual de *la noción freudiana de trauma*. El abordaje histórico mostró que el *trauma* no constituye una noción unívoca. Por el contrario, habría al menos tres conceptualizaciones diferentes que se vincularían con distintos modos de pensar la dirección de un tratamiento y las intervenciones sostenidas en él. Y sin embargo, a pesar de dichas transformaciones, permanecería constante un *modelo formal relacional*, que impediría concebir una experiencia traumática a partir de un acontecimiento absolutamente externo y determinante, que impactaría sobre un sujeto completamente pasivo, completamente víctima.

En el presente texto nos proponemos retomar los principales puntos de nuestra argumentación para comparar la perspectiva freudiana con algunas ideas sobre el mismo tópico que se desprenden de los dichos de Lacan en los Seminarios X y XI.

LAS CONCEPCIONES FREUDIANAS DEL TRAUMA.

1° tiempo. Revivir lo escindido

Los primeros trabajos freudianos sobre el trauma retoman dos hipótesis de Charcot. En primer lugar, el estado de shock traumá-